

Los terremotos en Italia

LA COMARCA CASTIGADA



EUSKAL-ERRIA no puede menos que consignar en sus páginas los terremotos de Italia, que lo mismo embarga al pueblo bascongado como á todo el mundo.

La espantosa catástrofe, que ha convertido la ciudad de Mesina y gran parte de Calabria en lugares de desolación, constituye sin duda uno de los más terribles golpes sufridos por la humanidad ante los rigores de la naturaleza.

En esta ocasión han sufrido las perturbaciones seísmicas los mismos países que en 1905 sufrieron sus embates.

La ciudad de Mesina, situada en la orilla del estrecho ó *faro di Messina*, del antiguo *fretum siculum*, cuya entrada estaba defendida, según la mitología, por los dos terrores de los marinos, Scyla y Caribdis, se eleva en anfiteatro sobre las faldas de Dinnamare, al pie de las alturas rocosas formadas por el monte Pelore.

Su puerto, uno de los mejores del mundo, protegido por una península en forma de hoz, puede contener más de mil barcos.

La historia de Mesina, ciudad que cuenta más de 26 siglos, fué una serie continuada de luchas y de catástrofes.

Fundada 730 años antes de Jesucristo por los piratas calcedianos, con el nombre de Zancle, país sucesivamente bajo la dominación de los mesenios, que le dieron su nombre actual; de los cartagineses, que la destruyeron en 736, antes de la Era cristiana; de los romanos, griegos, sarracenos, normandos, españoles y franceses.

En 1861, después de haber sido tomada por las tropas de Garibaldi, fué definitivamente unida al reino de Italia.

El cataclismo que acaba de hierla tan profundamente, es la sexta de las grandes catástrofes que ha sufrido desde el siglo XVIII.

En 1743, la peste le arrebató más de 40.000 habitantes; en 1783, fué destruída en gran parte por un temblor de tierra; en 1823, sufrió enorme devastación por una invasión del mar; en 1848, sufrió destructor bombardeo por parte de las tropas de los Borbones, cuyo dominio quiso sacudir; por último, en 1854, una epidemia cólerica produjo 16.000 víctimas.

Entre los lugares de Calabria que han sufrido igualmente los horrores del terremoto, figura Reggio, de triste memoria por las catástrofes análogas registradas durante los años últimos.

Reggio de Calabria, el *Rhegium* de los antiguos, situado en la orilla oriental del Estrecho de Mesina, frente á esta ciudad y á unas siete millas de la misma, tenia más de 45.000 habitantes.

Su historia cuenta casi las mismas vicisitudes que Mesina.

Como ésta, Reggio fué destruído por el temblor de tierra de 1783; reconstruída después, apenas sus cimientos han permanecido algunos años sin sufrir las convulsiones terrestres.

Entre las demás ciudades destruídas figuran Bagnara y Palmi. La primera, es una localidad habitada por 10.000 almas. La segunda, situada entre una vegetación soberbia, donde dominan los naranjos y limoneros, estaba considerada como uno de los retiros más hermosos de Italia. asombroso conjunto de los dones de la tierra y la luz imponderable del cielo calabrés.

Explicación del fenómeno

El gran geólogo y astrónomo Camilo Flammarion, ha dicho explicando la catástrofe de Italia:

«Estoy bajo el imperio de la emoción que esta espantosa catástrofe me ha producido. Sobrepuja en horror y en número de víctimas á las de 1783 y 1823, que parecían insuperables.

Aquellas regiones están predestinadas á los cataclismos. Los movimientos de su suelo no pueden sorprender á los geólogos.

Es de notar que el Vesubio, el Etna y el Stromboli, permanecen tranquilos mientras tan violentos trastornos hay en sus regiones. Es

indudable que los gases que ordinariamente se escapan por sus cráteres han tenido ahora, por causas desconocidas, que abrirse camino por otros conductos subterráneos, poniéndose en contacto con focos calientes cuya temperatura puede calcularse, según la profundidad, en dos mil á seis mil grados, y acaso más, porque el calor de la tierra, que aumenta progresivamente hacia el centro, puede llegar á presiones de quince mil atmósferas.

Estos gases, al buscar salida con una violencia inconcebible para la imaginación humana, levantan las capas de tierra que se les oponen.

Es como si estallara una inmensa caldera de vapor.

Francia, España y Bélgica—terminó diciendo Flammarion—están libres de estas catástrofes.»

Deschamps ha dicho que para describir los horrores de Sicilia y Calabria tendría que ir allí Dante. Pero del infierno dantesco no manan tantas lágrimas de sangre como del infierno siciliano.

El número de víctimas

La siguiente lista fija aproximadamente el número de víctimas de la catástrofe: Mesina, 108.000; Reggio, 31.000; Palmi, 4.500; Mileto, 2.500; Gagnara, 800; Villa San Giovanni, 3.700; Pillerio, 3.300, y Savaiella, 2.800.

Los supervivientes que residen todavía en Mesina, han celebrado una reunión en las ruinas de la ciudad y acordaron hacer notar al Gobierno que la reconstrucción de Mesina es una necesidad histórica y nacional.

Varios diputados se proponen pedir á la Cámara italiana, que declare que el 28 de Diciembre será día de duelo nacional perpetuamente.

Las estadísticas oficiales aseguran que hay 200.000 víctimas en Calabria, 350.000 heridos y 50.000 enfermos.

Hay todavía entre los escombros 250 millones de francos pertenecientes á los Bancos de Mesina.

Por las víctimas de Italia

La inmensa catástrofe ocasionada por los terremotos de Italia, ha movido en el país basco, como en el mundo entero, los sentimientos

humanitarios, y se ha manifestado en todas partes el deseo de recaudar fondos destinados á socorrer á las pobres víctimas del horroroso desastre.

Como puede haber entidades ó particulares que quieran tomar una parte más ó menos directa en esta generosa obra, sera muy conveniente que toda iniciativa ó cualquier propósito que se tenga á este respecto, se comunique al representante de Italia, á fin de dar la mayor unidad posible á cuanto se haga.

La desgracia de los pueblos asolados por el terremoto es muy grande, y pequeño ha de resultar todo esfuerzo que se realice para aliviar su desventura.

